
EL TRABAJADOR DE ATENCION PRIMARIA Y EL SECTOR ESPECIALIZADO EN SALUD MENTAL EN SITUACIONES DE DESASTRE

Bruno R. Lima

INTRODUCCION

La importancia que tienen los desastres naturales para los profesionales de salud mental ha aumentado progresivamente con la identificación de sus consecuencias emocionales a corto, mediano y largo plazo.⁽¹⁻⁵⁾ Tales consecuencias psicosociales han sido estudiadas en diversos tipos de calamidades, como inundaciones,⁽⁶⁻¹²⁾ tornados,⁽¹³⁻¹⁵⁾ incendios y explosiones,⁽¹⁶⁻²⁰⁾ ciclones,⁽²¹⁻²⁴⁾ erupciones volcánicas,⁽²⁵⁻²⁷⁾ terremotos⁽²⁸⁻³³⁾ y otros desastres.⁽³⁴⁻³⁹⁾ Se han desarrollado muchas iniciativas para brindar servicios de salud mental a damnificados, pero se han concentrado en el sector especializado en este terreno y en el periodo inmediato al impacto.

Simultáneamente, se ha aceptado a la atención primaria como la estrategia maestra para lograr el objetivo de "salud para todos en el año 2000", lo que es reflejo de una concientización creciente de su utilidad para extender la cobertura de los servicios de salud.⁽⁴⁰⁾ La importancia de la salud mental en la atención primaria se ha tornado evidente por los diversos estudios, que han demostrado una elevada prevalencia de trastornos emocionales en los pacientes que frecuentan los centros de atención primaria, tanto en los países desarrollados,⁽⁴¹⁻⁴²⁾ como en desarrollo.⁽⁴³⁾ Se sabe que 20% de los individuos que visitan los centros y puestos de salud presentan problemas psiquiátricos o psicosociales significativos,^(44,45) para los cuales existen métodos adecuados y sencillos de atención.⁽⁴⁶⁾ Además, se sabe que existen necesidades de salud mental en las comunidades, las que todavía no se traducen en demanda por servicio, pero significan sufrimiento e incapacidad para millones de personas en el mundo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que hay unos 40 a 100 millones de individuos con enfermedades mentales graves, y que no menos de 200 millones sufren de trastornos psicosociales con niveles distintos de gravedad e incapacitación y que reciben tratamiento deficiente o nulo.⁽⁴⁷⁾ En los países desarrollados, la atención primaria ha